

«USA debe encontrar en España un aliado y no un simple espacio estratégico»

MADRID. El ministro de Asuntos Exteriores español, Pérez-Llorca, regresó ayer a Madrid, al término de su visita oficial a los Estados Unidos donde mantuvo «unas jornadas de intenso contacto en el plano oficial», en el que tuvo ocasión de entrevistarse con el presidente, Ronald Reagan; el vicepresidente, Georges Bush; secretario del Consejo de Seguridad Nacional, Richard Allen; los secretarios de Defensa Caspar Weinberger, y de Estado, general Alexander Haig, además de los presidentes de las Comisiones de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes y el Senado, sectores económicos y el ex secretario de Estado, Henry Kissinger.

El jefe de la diplomacia española explicó que durante sus conversaciones intentó «hacer ver a las autoridades norteamericanas cómo concibe España la relación bilateral con Estados Unidos como una verdadera renovación, algo nuevo en lo que EE. UU. tienen que superar una tendencia todavía residual a considerar que disponen de un espacio de

tráfico, el español, que debe ser utilizado para sus necesidades estratégicas».

«Por el contrario —agregó— nuestro punto de vista es que España, que ha atravesado una transformación política total, bajo la dirección de Su Majestad el Rey y protagonizada por el pueblo y las formaciones políticas, es un socio activo adecuado a su dimensión, que no es de primera potencia, pero sí importante a nivel europeo.»

«Deben buscar —precisó— la colaboración activa de un socio de la Comunidad occidental, de un país que quiere afirmarse dentro de esa Comunidad, que quiere ser miembro de la Comunidad Europea y llegar, en su momento, a ser miembro de la Alianza Atlántica y no ser sólo un territorio para instalaciones estratégicas, sino algo mucho más importante: un país con el que se puede contar para todo en esa comunidad libre de Occidente.»

Pérez-Llorca añadió que «ese socio tiene que ver reforzadas sus instituciones de todo tipo». Señaló que España está haciendo un enorme esfuerzo presupuestario para fortalecer sus Fuerzas Armadas en un momento difícil y eso es lo que les debe interesar a los norteamericanos.

El ministro de Asuntos Exteriores indicó que en los mismos contactos se abordaron otros temas, como la necesidad de cooperación industrial y, sobre todo, en el aspecto militar, la corrección de nuestro enorme déficit en la balanza comercial con EE. UU., que supone más del 25 por 100 del déficit global, y la inserción de las relaciones en una más amplia, de carácter multilateral y atlántico, además de las cuestiones relacionadas con la situación en Oriente Medio, Norte de África, Europa y Polonia. «Se ha conseguido —dijo— que el punto de vista español sea conocido por todos los medios políticos norteamericanos.»